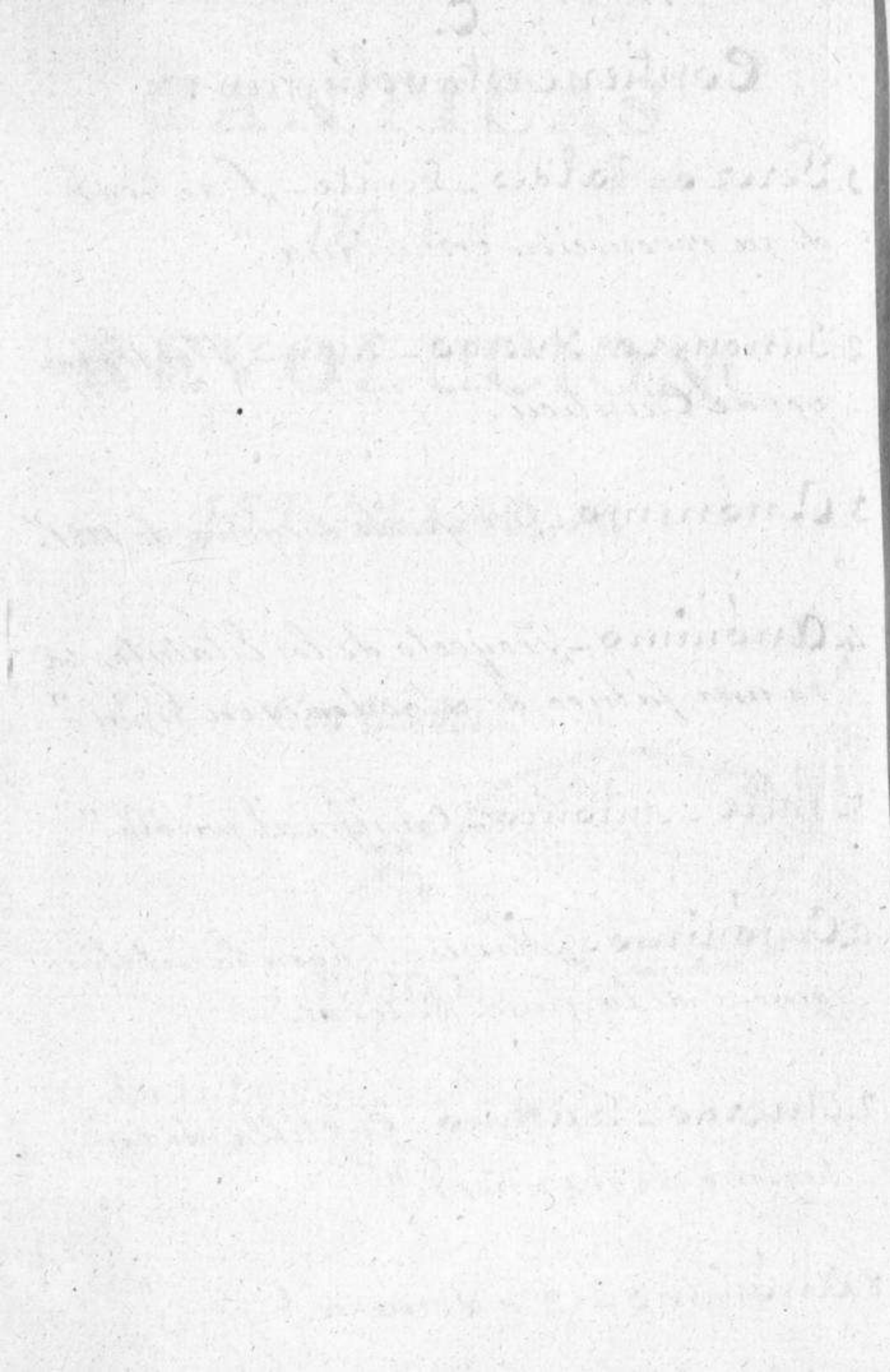


F-137

CLASSED

MODI



C.

Contiene este volumen:

1. Perez de Valdés - Benito - „Cánticas de la revolucion asturiana.”
2. Junquera Huergo - Juan - „Los trabajos de Chinticu.”
3. Anónimo - „Testejes de Begoña de 1881.”
4. Anónimo - „Proyecto de los Estatutos para una fábrica de algodones en Gijón.”
5. Valle - Antonio - „Consejos al pueblo.”
6. Anónimo - „Manual para la inteligencia de la lidia de toros.”
7. Huergo - Faustino - „Cartilla de la higiene de los niños.”
8. Anónimo - „De Lena a Gijón.”

1

CANTICAS
DE LA
REVOLUCION
ASTURIANA.

Con licencia.



OVIEDO:

En la Imprenta del Principado,
1815.

P. 2226'

CANTICAS
DE LA
REVOLUCION
ASTURIANA.

Con licencia.



OVIEDO:

En la Imprenta del Principado,
1815.

AL EXCMO. SEÑOR
D. VICENTE DE ANTATO
de Espinaredo, Duque de Es-
trada, Marques de Vistale-
gre, Teniente General de los
Reales exércitos &c. &c.

Excmo. Señor:

El invocar á V. E. en el principio
de las Cánticas de la revolucion de
Asturias, no es adulacion: justicia es
el que vaya á su frente quien tuvo
tanta parte en ella. Si Sr. Excmo.:
yo nunca estuve bien con esas ideas
de tras los montes, en que siempre
se quiere hacer adulacion ó baxeza,
esta dulce armonía sociable, con la
cual el mas ó menos rico de calidad
ú otro timbre, se complacen de unir y
amparar en el instinto y goces de la

humana correlacion. Ella fue quien creó, sostuvo, alentó una empresa verdaderamente heroica, digna de pluma mas compuesta y elevada.

Si en la de Colon rebajan los esquisitos la certidumbre que debia tener de las Américas, ó miran como temeraria si no la tenia; en la nuestra, nadie se atreverá á dar tal calificante, á una chispa pundonorosa que encendió de un golpe toda la sociabilidad asturiana; obrando en su lugar cada espíritu de una manera asombrosa. Si principió en la calle, porque allí era donde debia manifestarse la primera execucion, primero se digirió en almas nobles y circunspectas, se meditó en probidad y reposo, y se complementó á costa de sangre y sacrificios, como V. E. tanto como el que mas, podrá hacer ver á la faz de toda la Provincia.

Ha sido un movimiento irresistible en que la reflexion, la expeculacion y el cálculo de privado interés, tuvo poco influxo ó poder contra una instiga-

*cion impetuosa del instinto patriótico
y honrado; en que se distinguió profun-
da y gloriosamente el Excmo. Señor
Marques de Vistalegre; como lo hace
ver en este corto obsequio de justicia
y reverente atencion, en Oviedo á 20
de Marzo de 1815, su paisano*

*Benito Perez de Valdés,
Botánico del Real jardin
de las plantas.*

EN ASTURIANO.

Los fechos de los homes aguerríos
Deben ser al Dios Marte consagráos;
Y los mios versos aunque non políos
Á un Patriota valiente dedicáos :
Merécelos cualquiera de los mios ;
Pero dícenme todos los soldáos ,
Vistalegre, señor, ye bon Mecenes ,
Porque rompió de Asturias les cadenes.

cion impetuosa del instinto patriótico
y honrando; en que se distinguió propiamente
de y gloriosamente el Excmo. Señor
Marques de Valdeaguiar; como lo hace
ver en este corto obsequio de justicia
y reverente atención, en Oviedo á 20
de Mayo de 1815, su pasaporte

Benito Perez de V. Valdes,
Botánico del Real Jardin
de las plantas.

EN ASTURIANO.

Los fechos de los homes aguerrios
Deben ser al Dios Marte consagrados;
Y los mios versos aunque non bellos
A un Patriota valiente dedicados:
Merecelos chaplantes de los mios;
Pero dicenme todos los soldados,
Valdeaguiar, señor, ye bon Meenes,
Porque rompio de Asturias les cadenes.

LA REVOLUCION DE ASTURIAS

CONTRA FRANCIA

En Romances.

ROMANCE I.

Dé aquella tan memorable,
Y nunca bien ponderada
Gloriosa ocasion, en qué
Mi noble gente asturiana,
Salió á detener briosa,
La insolencia con que entraba
De otra nacion vecina
El ansia inconsiderada,
Asolando las fronteras
De la circumspecta España;
Mi Musa cantar intenta;
Para que por las gargantas

Que el yugo extraño resisten,
 En los campos entonada
 Del buen labrador, resuene
 Entre la labor y danzas.

Y al Cielo con voto puro,
 En el altar de la Patria,
 Unas mal limadas frases
 Mi tosca pluma consagra.

¡Fuerza protectora y justa
 Que el mundo arreglas y guardas!
 Esta recomendacion
 Que á la memoria encargada
 De la proeza mas digna
 Quedó en la humana prosapia;
 Baxo tu amparo recibe;
 Favorece, porque vaya
 Sabida de gente en gente,
 De pueblo á pueblo contada;
 De oreja en oreja oída;
 Del Universo apreciada.

Atencion pues, el que quiera
 Saber las cosas, contadas
 En la sincera llaneza
 De historia romanceada;
 Mientras que en trompa sonora
 Lo rimbombea la Fama;

Ó la histórica verdad
En la crónica lo estampa.

ROM. II.

Vilmente preso y robado
El inclito Rey de España!
En desastre y tropelía
Su augusta Familia y Casa!
Roto el sacrosanto emblema
De una union vieja y sentada
Con probidad y respeto
De la Nacion mas mirada
De la Europa! que profesa
Aquella Religion mansa
Que de fieras europeas
Vá formando almas humanas!
Sincera, pero severa,
Fraternal, pero ajustada!
Eso nó, vive el Eterno!
Fuera de Napoleonadas,
Y de oscuras arterías
Del diploma, que se trata
Con otro espíritu y genios,
Donde no cunde la plaga

Del corazon pervertido,
 O perfidia cultivada;
Mala la hubisteis Franceses! (1)
 Otra vez la hubisteis mala!

La poblacion se enfurece
 De Asturias, con lo que pasa
 En la Corte, y la perfidia
 Que al su Rey atropellara;
 Y del triste *dos de Mayo*
 Á la sucia francesada,
 Que oyó de la gente huida
 De aquella horrible borrasca;
 Mas de instinto que discreta,
 Al ímpetu y á las armas
 Arremete, percibiendo
 Por mayor mal la tardanza.
 Próceres y Caballeros (2)
 Autoridades, y mansa
 Consideracion del Pueblo,
 Se animan, y por no usadas
 Fórmulas, trámite ó curso,
 Caudillo y tropas levantan,
 Que hacia la frontera acudan
 Del enemigo en demanda;
 Mientras que unos invocando (3)
 Á toda la noble España,

Su severidad altiva
 Encuentran ya preparada:
 Otros la queja inaudita,
 Atravesando las aguas
 Duras del cántabro Seno,
 Llevan á la Gran-Bretaña;
 Cuyo pundonor conmueven
 Con decoro y eficacia.

En las fuerzas con que vienen
 Los enemigos, no paran
 Su discurso; que al valiente
 Saber morir bien le basta.

Acevedo es el que rige,
 Y ya es formado en trilladas
 Militares instrucciones;
 Además que le acompañan,
Quirós, Ponte y los Valdeses,
Santa-Cruz, Roman, Miranda;
 Y otros xefes veteranos
 Que aquí la brevedad calla;
 Y que no menos merecen
 Citarse con alabanza:
 En el valor todos unos;
 En el aliento y la saña
 De vengar á sangre propia
 Los valdones de su Patria.

El sábio y prudente Blak
 Con las tropas que juntára,
 De acá y de allá como pudo
 Su presteza y eficacia,
 En xefe y al mismo punto
 Debe estar á la jornada;
 Que no hay prudencia ó excusa
 Donde la precision manda:
 La Nacion asi lo quiere;
 Ella á morir se abalanza:
 Si ha de vivirse en baxezas;
 Á presentar á la osada
 Fortuna de un atrevido,
 Que hay valor aunque no hay maña;
 Que hay ímpetu si no hay tino;
 Que hay nobleza y arrogancia!
 Morirán? Sí morirán:
 Pero morirán de España
 Voqueando el dulce nombre
 Para vivir en la fama,
 Y en el santuario secreto
 De las pensadoras almas;
 Que es el panteon augusto
 Donde viven y descansan
 Los Córdobas y Leonides,
 Acevedos y Mirandas;

Y aquel buen Quirós mi amigo;
 Que despues *del Dios* (4) añada
 Esa Patria deliciosa
 Que su mocedad lozana,
 Tierna compañera y niña
 Le robó; sí, que se añada
 En la orla de sus timbres;
Despues de Dios y la Patria,
 Quirós y los Asturianos
 Nada quieren; quieren nada.

ROM. III.

De Asturias la montañosa,
 Por fragosas y escarpadas
 Sendas baxan divisiones
 A tenor de sus comarcas
 Ó Concejos repartidas,
 Y de su nombre llamadas,
 Á la capital OVIEDO;
 Oviedo cuna acendrada,
 Donde el Santo Patriotismo
 Encendió su primer llama.
 Allí de la Cueva antigua
 Vuelve á revivir el aura

Quieta y sóbria en almas limpias
De providad aldeana,
Que á Pelayo y su pendon
Por mayor ultrage alzan.

Que no son estas hambrientas
Legiones de la Romana
Ferocidad y ambicion;
Ni son huestes arrastradas
Por Déspotas orgullosos
Del oriente; ni manadas
De bárbaros que vomitan
Triste Cielo y tierra helada;
Ni Árabes bulliciosos;
Ni vandoleros en danza
De plumages y divisas,
Vicio impiedad y arrogancia;
Son gente ruda y sencilla
De tesos y de montañas;
Son honrados labradores
Que dexando sus cabañas;
Sus cortijos y alquerías,
De escanda (5) mijo y castañas;
Salen á vengar ultrages
Que á la dignidad humana
Hizo un bribon atrevido:
Trae una nacion ufana.

Y aprenda esta vez con otras :
 La atrevida faramalla
 De bufete , que vomitan
 Las masas amontonadas
 De monstruosas poblaciones ,
 En vicios y sublimadas
 Pasiones , que la inocencia
 Oprimida , y la ultrajada
 Sinceridad , y á vileza
 La honesta vida llevada ;
 Apoya en base remota
 Y firme , donde no alcanza
 Todo el despecho altanero
 De la astucia refinada ,
 Cuando á venganza se anima ;
 Y verá que unas montañas ,
 Cuatro cúetaras y riscos ,
 De anguerina ó de polaina ,
 Vuelven esa náusea toda
 De horrores vicios y trampas ,
 Al devorador estómago
 Que las fomenta y propaga ,
 Con doble valdon y ultrage ;
 Aunque el ultrage é infamia
 Mayor , es el no sentirlo ,
 Ó no respetar la humana

Moralidad con que el Cielo
Nos cobija y nos regala.

ROM. IV.

Ya se apresuran mis gentes
En júbilo y algazara
Movidos todos á una
De maravillosa audacia;
Sin seducción ni prestigio,
Mas que la grande asonada
De la iniquidad horrible,
Que con sus Reyes y Casa,
La su Corte y su Consejo (6)
Vilmente el Frances usara:
Una alma viene en todos,
Un espíritu y un ansia:
Cual de montera y gaban,
Cual de ropía y polayna;
Y en fin como andar solian
Por *ente la su quintana*;
Sin flecos trapos ni cintas
De la tropa asalariada;
Si anda descalzo, descalzo,
que asi con Pelayo andaba;

Y aun así de auxilio ha ido
 Á la Potencia Romana;
 Como en la Púnica guerra
 Silo Itálico lo canta.

De partidos ó Concejos
 Toda rencilla se acaba;
 Ni muere ó vive Gijon,
 Carreño Miranda ó Pravia (7);
 Que hoy con Santiago y á ellos
 Vive Asturias! Cierra España!
 Y como á moros que muera
 Napoleon y la Francia;
 Esta es la única voz
 Que Oviedo dice y proclama. (8)

Allá va el duro CASIN
 Que en las montañas de Tarna,
 Al origen del gran rio
 Que mas las Asturias baña,
 Cuaja el regalado queso,
 Y la torta mantecada.
 El que del DEBA á la orilla
 Bebe sus rápidas aguas:
 Y el que al delicioso SELLA
 Coge pesca salmonada.
 Sutil y enjuto el LLANISCO
 Que ya de atras trae fama

De que sabe aunque sea *en cueros* (9)
 Guardar su campo y su casa:
 El CABRALES y el de ONÍS,
 De alto cuerpo y suelta traza;
 Que arrimados á la Cueva (10)
 Donde con memoria grata
 Piadosamente recuerdan
 Timbres gloriosos de España;
 Cuando supo de los Moros
 Sacar su cerviz hollada,
 Les estimula el exemplo,
 Y la piedad anticuada.
 De COLUNGA y de PILOÑA,
 Que saben llevar la danza;
 Aquella danza redonda, (11)
 Segun se ve retratada
 En el dibujado escudo
 Que el Dios Vulcano forjara;
 Y el suelto de pies Aquiles
 Llevó á la funcion troyana;
 Como el bueno de Homeron
 Lo dice en la su Iliada.
 Los que de VILLAVICIOSA
 Huelen la dulce manzana,
 Que hoy se le quita el *viciosa*
 Y el *valiente* se le añada.

Osados **SIERO** y **GIJON**
 De buen cielo y tierra llana
 Fino zapato y justillo;
 Y el que de **OVIEDO**, en polaina
 Y bien armada montera,
 La torre filigranada, (12)
 Mira de su lindo templo,
 De goda planta arreglada.

La ardiente sierpe de plomo
 Abellanera **LAVIANA**
 Trueca por su umbroso fruto,
 Y el viejo pendon arranca
 De nobles, que en la Iglesita
 De su Villoria guardaba
 Aquel chapado Marques
 Que tiene el campo y la casta
 Sacra, como su blason;
 Que *despues de Dios* lo campa:
 Y en bélico torbellino,
 De los que otra vez miraran
 Como el mayor infortunio
 Cumplir la defensa pátria,
 Hoy el cóncavo y ameno
 Valle estrecho retumbaba
 Entre pias y ardorosas
 Lágrimas de leche y natas,

A Oviedo; mozos valientes;
 A Oviedo, que la labranza
 Nós miraremos por ella;
 Nadie vuelva y muera Francia.
 El astuto de LANGREO, (13)
 Adonde la trucha salta
 Por el mosquito, y se encuentra
 Traidora pluma acerada,
 En las aguas del Nalon
 Que le hermosea y le baña.
 El venerable *Nalon*! (14),
 De las Astúricas aguas,
 En gran torrente abreviado,
 Señor rico en pesca y fama; (15)
 Formidable si se irrita;
 y apacible en la templada
 Dulce estacion del verano;
 Cuando á la sombra lozana
 Del alto chopo y nogal,
 Verde aliso y vieja haya,
 El zéfiro se pasea,
 Y el tímido corzo halla,
 Soledad en sus orillas,
 Sana frescura en sus aguas:
 Hasta que á la primavera
 Con corriente arrebatada,

De tributos abundantes,
 Que como á Señor le pagan
 Grandes súbditos de nieves
 Altos puertos y montañas;
 Que sacudiendo sañudo
 Su espesa melena y barbas,
 De juncos y matorrales,
 Verdes ovas y espadañas;
 Hambriento y voraz camina,
 Rocas sorbe! valles traga!
 Hasta encontrar con amigos,
 Que le templan y amenazan
 Con mas furia y mas torrente
 Mas ímpetu y menos aguas;
 Convidandole á buscar
 Hondo suelo, y vegas anchas,
 Donde plácidos paseen,
 No sin daños ni amenazas.

ALLER y LENA que humildes (16).
 Bien de cerca le acompañan,
 Tambien sus guapos envian;
 De hondo valle y sierra brava;
 Trenzado el jubon azul
 Y la montera riscada; (17)
 Y los que Peña-mayor
 Insulta con amenazas

De nublados y pedrusco
BIMENES INFIESTO y NAVA,
 De gentes que nunca ceden
 Á extraño influxo ni trama,
 Trepando barrientos lodos,
 Y al hombro su valenciana,
 El palo recatonado,
 Y la madreña rodada
 Cuatro atrevidos concejos,
 Sin cosa contaminada
 Del comercio forastero;
 Riñon de Asturias que llaman,
GOZON CORVERA y CARREÑO,
 Con **LLANERA** la tildada, (19)
 Á Oviedo saltan furiosos
 Hechos leones de ravia.
 El alentado *Carreño!*
 Con su fértil *Logrezana*; (20)
 Aquella hermosa colina
 Dulcemente recostada
 Á la meridiana lumbre,
 Que frente á la cumbre llana
 Del monte *Aréo* (21) se extiende,
 Ó de San Pablo que llaman;
 Desde cuya cima hermosa
 Como á cordel nivelada,

El reposo observador,
 De ambicion noble, y la avara
 Vista, maravillas coge
 Por el Cielo tierra y agua.
 Allí el ancho poyo asienta
 Del promontorio que llaman
Scítico los antiguos;
 Que en *Peñas* al mar se lanza
 Retando fiero y ceñudo
 Al norte que le maltrata.
 Desde aquí por la derecha
 El donoso cabo arranca
 De las *Torres*, para dar
 Al marino quieta rada,
 Donde el harponado fierro
 Amarre de su esperanza;
 O en *Moisel* (22) salve la vida
 La lanchecica cuitada
 Al honesto pescador;
 Á quien la costa tirana,
 Su triste choza y familia
 Que le ve toda asolada
 Y en pias exclamaciones,
 Y la humilde y pobre cala
 Donde su labor cosecha,
 Le niega sañuda y brava.

Despues en ancho orizonte
 Por las cristalinas aguas,
 Del oceano cantábrico
 Que al sol y á la luna bañan,
 Al vespertino rubor
 Y á la aurora sonrosada,
 A diestra y siniestra mano,
 Compitiendo cara á cara,
 Brillan entre limpia arena,
 En dos conchas nacaradas,
 Las dos melindrosas ninfas;
Avilés (23) la plateada
 Y la lasciva *Gijon*
 Mojando su pie en el agua:
 Pues *Luanco* y *Candás* las otras
 Que al mismo frente se hallan
 Escondiéronse á la orilla
 Pescadoras recatadas.
 Por debaxo al pie del monte,
 Corre el valle que las gracias
 Escogieran para sí,
 Para su coro y sus damas;
 Que de *Carreño* y sus hijos
 Lleva el nombre y alabanzas.
 En el hivierno se arropa
 Con colinas levantadas,

Que no le dexan ver nieves,
 Ni del aquilon la cara;
 Por el verano ardoroso,
 Y á lo largo, le regala
 Entre perfumes y arómas,
 Del nordeste la fresca aura:
 El otoño ricas frutas
 Dulcemente sazonadas:
 La brillante primavera,
 Flores mil y mil tonadas,
 De contentas avecitas,
 Que entre frutales y ramas,
 Alternan con las endechas
 De pulidas aldeanas;
 Pues al labor femenil,
 Que en comun del campo trata,
 Acá le llaman *endecha*;
 Y con efecto, se cantan
 Coplas que con este nombre
 Conserva la vieja habla;
 Pues yo para mi recreo
 Una dichosa mañana:
No traigo cinta en pelo,
 Oí cantar con gracia,
Que no la trae mi dueño:
 Cuya copla encadenaba,

Alternando con motetes
 De rechiffa, y con mostaza;
 Que en Serin yo morara
 Si alguno (24) se capara;
 Alli el halazán brioso.
 Con la yegua (25) ponderada,
 Por sus lomas, del de el Betis
 Competir quiere la audacia;
 Con la brincadora liebre,
 Y muchas aves de caza;
 La perdiz patipresteja,
 Que como mula alquilada
 Sale con ímpetu y ruido;
 Y luego zás! derribada:
 Por el cazador ansioso,
 Que se las entiende y calla.

Un poco ya descuidé
 A mis gentes, que atascadas
 Por barrancos y callejas
 A la capital marchaban;
 Y fué, lo confieso humilde,
 La pasion que tanto alhaga,
 Del amoroso columpio,
 Con que la maternal ansia,
 Enjugó la tierna aurora
 De nuestra llorosa infancia;

Ella en el descanso eterno
 Aquesta memoria grata
 Reciba, por tanto ahinco
 Como á su alma exáltada
 Le costó el triste retoño
 De una vida lastimada:
 Y mi buen lector perdone;
 Que á las otras dos estancias
 Le tengo de dar unidas
 Todas mis gentes gallardas
 En su amada Capital;
 Y porque estaba ya larga,
 Aquí el numen y escritura
 Hace una ligera pausa.

ROM. V.

Cuatro concejos caminan
 Decia la anterior estancia,
 Que el que con ellos camine,
 Hasta la muerte, no hay traba
 De vileza ó cobardía,
 Que atras les vuelva la planta
 Y el airoso de CARREÑO,

Que el ferrado acebo embraza
 Con bárbara valentía (26),
 En feria mejor, y en plaza,
 Le trocara por el hueco
 Cañon que vomita balas,
 Contra quien quitarle quiere
 Su amenidad y abundancia;
 Que hoy jura mejor **LLANERA**,
 Y no saldrá perjurada
 Ni mentiras de calleja
 Mancharán su ilustre fama;
 Pues **GOZON** allá metido
 Del *Cabo* en las ensenadas,
 Con el viva y voto á briós,
 Sabrá tener por su causa;
 Confiando al torpe chuzo,
 Y á direccion destemplada,
 En *Valliniello* (27), su dura
 Ferocidad alentada,
 Contra el dragon foragido
 De tropa disciplinada;
 Cuando aquel *Mariscalon* (Ney)
 Hará la mariscalada,
 De traer sin plan alguno,
 Ni objeto, mas que su panza
 Voraz y bilis sangrienta

Paseando , y su canalla ,
 Entre lo mas inocente
 Inerme , indefenso ; para
 Suscitar lances sin gloria ,
 Sucios con gente aldeana ,
 Labradores y pastores
 De mijo leche y manzanas ,
 Y halarifes foragidos ,
 De mil naciones y castas ,
 Hechos á carne y á sangre ,
 Horrores muertes y balas ;
 Que estos son los grandes fastos
 De la sublime elegancia
 De cafés y torbellino
 De la educacion lozana.
MORCIN RIOSA y las REGUERAS
Con la riscosa PROAZA ,
GRADO y CANDAMO tambien
 Se apresuran y no tardan ,
 Que es gente lista y dispuesta ,
 Y pequeña la distancia
 Al chapitel que divisan
 De la mártir Santolaya ; (28)
 Y cuenta que van entre ellos
 Unas *moscas porfiadas*
 De noble aguijon honroso !

Ya lo dirá la Podada, (29)
 Y de Peñafior la vega
 En donde la Quellermana
 gabiila morderá el polvo,
 Que Candamo (30) las amargas
 Frutas del plomo vió duras,
 Ya que las suyas alaba.

QUIRÓS TEBERGA y SOMIEDO

Que el hermoso buey y vaca
 En sus sabrosas alturas
 Apacientan, tambien baxan;
 Duros como su *Piorno*: (Una retama)
 Y si á valor? aunque añadas
 Á *Bonetes* (31) y franceses,
 Osos y lobos, la cara,
 Si ves que vuelven atras,
 No te fies, ó la bala
 Te sacará del error;
 Que esa gente las palabras,
 Son como su complexión;
 Honestas duras y escasas.
MIRANDA: cuenta con él!
 Dexarle ir que es gente ufana;
 Y al que le pasee en guapo,
 Le ha de pesar de la chanza;
 Y el irá hasta el Vidasoa (32)

Ó á París, desabrochada
 El alma y botonadura
 Del calzon sayo ó polaina,
 Y mas que allá le sepulten,
 Si ha llevado el gato al agua.

Y siguen los que el NARCÉA
 Peligrosamente pasan,
 Mas distantes; pero vienen
 Ligeros en sus abarcas:
 El Señor de los mineros (33)
 Que antiguamente sacaban
 En sus vinosos declives,
 Que desmorona y socaba;
 Sin que le detengan puentes
 Remolinos ni remansas,
 Cuando fiero y montaraz
 Se atropella y se desmanda;
 Hasta que con su *Pigueña* (34)
 Entra alegre por Miranda,
 Buscando al Nalon su amigo
 Por baxo de Cornellana,
 Que de súbito le sale,
 Y entre tres tesos se abrazan;
 Y en leda paz y quietud,
 No sin sus baladronadas
 É inchazones; paseando

La hermosa vega de Pravia
 Al padre comun caminan,
 Á quien ensucian ó manchan
 De su salobre vestido
 La limpia orilla agitada;
 Cuyo tridente asombroso
 Los sorbe y los anonada.

De la mantequera SALAS (35)
 Gente altiva y ariscada
 En toda suerte de empresas
 Que venga bien á su casa;
 Tan listo para entender
 De chismes de una antesala;
 Como para, del carbon
 Con la formidable tranca,
 Á caballo y coracero,
 La noble calle ultrajada
 Que le recibió de amigo,
 Hacerla teñir (36), mojada
 En su pérfida y vil sangre;
 Del *Dos de Mayo* en la zambra.
 De TINEO (37) los que nunca
 Admiten la ley estraña,
 Mas que peligre su vida,
 Sus haciendas y su estancia;
 Que abundante y cosechero

El hambre al prógimo apaga;
 Corbal liso y caña enjuta,
 Labrado el chapin y abarca.
 El de IBIAS reservado,
 Poco amigo de monadas.
 De ALLANDE el sano y robusto;
 Y el trabajador de CANGAS
 De Tineo, el apacible,
 Con profusion y abundancia:
 Gran tajada y buen jamon:
 Pierna envuelta y bien atada;
 Raya en humo y ancho cacho
 De madera, con la salsa
 Del Dios chocarrero y tinto,
 Y el tabaquerón en danza.

Vienen tambien mas distantes
 Los que al pizarroso *Navia* (38)
 Ven revolver, entre espumas
 De ferruginosas aguas,
 Cauce travieso y horrible,
 Céspedes robles y hayas;
 Y los que al torcido *Eo* (39)
 Contrabandista que atrapa
 Galleguitos raudalejos,
 Ven correr, con solapada
 Risita y quietud, y luego?

Al mejor tiempo, *la la-la*.

De SALIME, el TARAMUNDE,
Gente honesta, gente sana
De bien hacer y labor;
Y que la puente arrojada (30)
Y su gran cuesta, veloces
Trepan con encono y rabia.

ROM. VI.

Baxando por las orillas
De nuestra costa, arriesgada;
El CASTROPOLES membrudo
Que de atleta lleva palma;
Y si hay del Pianton? mejor (41),
Como con efecto marchan;
Hay que quitarse de en medio;
Porque sino la montaña
El barranco ó roble entero
Si les incomoda apartan,
Con gran fuerza y poco ruido
Y del FRANCO la esplanada,
Caras pródidas y enjutas
Que el duro nordeste araña,

El de BOAL oficioso ;
 Y de la hiladora NAVIA
 Gente activa y eficaz ;
 El VALDESANO de *Luarca*,
 Desnudo el pie, y del melindre
 Desnuda tambien el alma ;
 Las *Baloutas* con las *Luiñas*
 Sus limones y naranjas ;
 Y en fin los que del *Caneyro*
 Beben la linfa templada,
 Caminian que es un contento
 Por tierra mas despejada ;
 Muros con su Cudillero
 Del buen hilo y tela blanca.

Cudillero (42) que se atreve
 Desde una roca excavada ,
 Por el medio del Enero ,
 Del mar y clima la airada
 Complexión desafiar ,
 En cáscaras destapadas ;
 Lanchas huronas que sesgan
 La espumosa ola rizada ,
 Orza esta ! arriba aquella !
 Driza en puño ! escota zafa !
 S. Pedro y cuenta con ella !
 Gente á popa , fuera agua (43) ;

Esa mayor para baxo!
 Cebadera preparada;
 Para pescar el besugo
 Á mas de doscientas varas
 De hondo, y nueve ó diez leguas,
 O acaso mas de distancia;
 Que ha de enviar escabechado
 O fresco en limpia banasta
 Al patético haragan;
 O de horca y cuchillada
 Al orgulloso Magnate,
 Que tendidos á la larga
 En blando lecho y desden
 Le digieren; ó mas trabas
 Meditan con que chuparle
 Hasta aquella salsa amarga
 Llena de susto y peligros
 Con que su ropa se empapa:
 Si no le infestan quizás,
 O niegan la tierra franca
 Que dexó el poder excelso
 Al hombre con tantas cargas,
 Cuando del naufragio fiero
 La viene á besar mojada
 En la cespitosa orilla;
 Y tambien acude PRAVIA

La feroz y bien dispuesta;
 Á ocupacion mas honrada;
 Á empleo de mas honor,
 Que adornar el antesala
 De un grande, en bella figura,
 Metamórfosis estraña!
 En trapos y coloretos
 Ver á la honesta labranza;
Magistratura de Puerta (44)
 De polvos y cinturada,
 Meneando ociosamente
 Un grande puñon de plata:
 Pero hoy con mejor motivo
 Mas fuego y perseverancia;
 Despues de muchos reveses
 Llenos de nombre, la Patria [45]
 Vengada, irá furibundo
 Tras la gálica canalla,
 Hasta en las lomas del Sena
 Decir guapo, *viva Pravia!*
 Y á la fuente de la Teja (46)
 Volver á entonar su danza
 Prima, y con razon primera
 De vieja y sencilla usanza. (47)
AVILÉS y CASTRILLON?
 No hay que temer; nunca faltan

Á deberes del honor ;
 Que ella en sus armas retrata
 La nave conquistadora
 Del héroe , que á las playas
 Remotas del Nuevo-Mundo (48)
 Llevó su nombre , en las bravas
 Californias ; si por cierto :
 Avilés la plateada ,
 En cuya plaza donosa ,
 Y calles aportaladas ,
 Cantan las de la mi gloria ,
 Con afinadas gargantas ,
 De su invencion y aderezo
 Graciosísimas tonadas :
Congratulámini chicas ! (49)
 Que allá voy yo por las Pascuas.
 Que al cló cló del jarro negro
 Del buen barro de *Miranda* (50),
 Y del trigo de *Trasona*, (51)
 Á la pantruca prestada ;
 De la honesta libertad.
 Tuve yo escuela temprana ;
 Para amar á la pobreza ,
 Consolarla , y con entrañas
 Condolidas en sus males
 Con mi talento , y mi alma

Toda y el mayor ahinco,
 Mirar por ella y curarla;
 Al través de mil trabajos
 Mil rencores, y contrarias
 Influencias enojosas;
 Que á cuenta del Cielo vaya
 Su mejora y mi vindicta;
 Y que para perdonarlas
 Me asista, mientras mi vida
 En tal ejercicio acaba.

ROM. VII.

De todos estos Partidos
 Y Concejos alentados,
 Y otros que al recuerdo débil
 Quizás habrán escapado,
 (Y no al honroso deber
 Ni al albalá proclamado)
 Que de Asturias la frondosa
 Pueblan el suelo quebrado;
 Para Oviedo presurosos,
 Llenos de noble entusiasmo,
 Caminan, donde sus xefes

El cuerpo van arreglando
 Militar, que dexe al mundo,
 Exemplo laudable y pasmo.
 Su amada Patria invadida!
 Su Rey augusto ultrajado!
 Su religion, sus costumbres!
 Su nombre, sus magistrados!
 Todo insulto! Todo oprobios!
 Y ha de verlo el asturiano?
 Manso sí, apacible; duro,
 Sóbrio; pero ya en un caso
 De tanto peso y honor,
 El hará ver que Pelayo,
 No ha unido con gentes ruines,
 Del Visogodo los lazos
 Sociables, que han defendido
 Sostenido y afianzado,
 Del nombre augusto español
 El hado fortuna y fastos.

Un triunfador victorioso,
 Aguerrido, afortunado!
 Que dexa tronos por tierra
 Y dignos cetros quebrados!
 La capital poseida!
 Que con insidia y vil trato,
 La opinion, las fortalezas

Supo traer á la mano ;
Acá seducion, prestigios :
Allá amenazas , espanto ;
Rotas trabas y armonía ;
El gobierno, leyes, lazos
De una sociedad antigua ,
Que sufrió los atentados
Mayores , que nacion pudo
De agenos y propios daños !
Huestes dentro ; y á la raya ,
Diestro formidable y bravo
Exército ! Ni por esas ;
Mi provincia va formando
La cohorte , que á sus Reyes
Desde la cuna halagando ,
Ha de afianzar en su trono ,
Y tener su Principado .
Las mis gentes van de veras ,
Y al enemigo afrentando ;
Sangre presta y generosa
Que en Espinosa han sembrado ,
Llevará mieses precoces ,
Que reproduzcan colmados
Ópimos y dignos frutos ,
En el español cercado .
Allí de sus enemigos

A sangre propia tomando
 Lecciones, se las darán
 De arrojo constancia, y raro
 Pundonor y patriotismo.
 Allí morirán retando
 Su pérfida alevosía,
 Del Cielo y patria invocando,
 Ayuda exemplo y venganza.
 De heridas atravesado,
 Allí el invicto caudillo,
 En píos hombros llevando,
 Perderán con llanto y luto;
 A quien el frances nefando
 De generosa fiereza
 Dulces leyes olvidando,
 Ultrajará furibundo,
 Su noble ardor apagando.
 Sí Acevedo, increpa, increpa,
 Y suelta el último vaho
 De tu sangre y de tu aliento
 Contra el negro y vil tirano,
 Y su vando foragido;
 Que ese arbol duro y escaso
 De tu apellido, acá solo
 Se dá libre por los campos. (*El acebo.*)
 El arrogante Quirós;

Allí S. Roman el bravo!
 Aliento dando á los suyos
 Morirán: de *fixos dalgo*
 Allí refrendan su timbre
 Mil labradores bañados
 En su sangre generosa;
 Pues con ella se ha inventado:
 El prócer, el señorito; (53)
 Allí el caballero blando,
 En la guerrera cartilla
 El cristus delectando,
 Rasgos de la ardiente espada
 Aprenderá, que el helado
 Sena y Garona entiviar
 No podrán: de allí el gallardo
 Estudiará *Vallesteros*,
 Discreccion tiento y trabajos,
 Con que habrá de sostener
 Dignamente el asturiano
 Nombre, que volver no debe
 A su labranza y establos,
 Hasta que de gloria y triunfos
 El suelo español regado,
 En todo trance y ventura,
 El frances escarmentado;
 Vengada la dulce patria,

Y á su digno Soberano
 El Solio de sus mayores
 Gloriosamente ocupando,
 En leda paz y justicia
 Con cordura gobernando,
 Diga por siglos remotos,
 Con júbilo y entusiasmo;
 El nombre español se tema!
Viva Asturias con Fernando!
 Y el perdon que todos piden,
 Me concedan mis paisanos.

CADENCIA PRIMERA.

Moté ó sea respuesta. (1)

La Virgen de Covadonga
 Restauradora de España,
 Valgame nuestra Señora
 Esa Señora me valga.

CADENCIA SEGUNDA.

La bendita Santa Eulalia
 Patrona del Principado,
 Esa Señora me valga,
 Valgame el Señor Santiago.

NOTAS.

(1) Cuando la de Roncesvalles, de la cántica vieja, que cantan nuestras madres á la cuna.

(2) Es tanto mas de admirar esta efervescencia patriótica, cuanto que nuestra poblacion asturiana, diseminada en caserios ó quintas y aldeas, por entre barrancos, montañas, fragosidades y precipitados rios, de gentes pastor agricolas, y no acostumbradas á la tumultuosidad de los grandes pueblos:: pues se encendio en ellos tan de golpe el ímpetu de resistencia!

(3) En comprobacion de lo que dicho queda, es; que el canónigo Ponte, de genio y apacibilidad, y de lo mas silencioso; caracter de esta familia; el abogado Vega, que lo llevaba hasta la indolencia; y Toreno del mayor tono romancesco de por acá, y el lánguido Florez que la llevaba de lo que decimos perdulario ó bambocha, dieron un calor

y consistencia á la resistencia asturiana! Vistalegre mirado, encogido! Sta. Cruz pacato sobrio! que á otros ya su caracter, situacion y genio les ostigaba. Miramontes caballerico estudiante muchachete el mas dondo y recogido y de señores honestisimos, fué el primero que se hechó al centinela con el papel de Murat en trozos hecho una fiera; espumoso y colérico: era casta fina. Unos á Inglaterra otros á Galicia, aquel á Castilla: digno es todo de mas estenso y sosegado escrito.

(4) *Es del Blason de esta familia. Despues de Dios la casa de Quirós.*

(5) *Es un trigo de montaña Triticum Spelta de Lin. Se hace de el, nuestro hermoso pan de fisga, mas blanco durador y feculento, que el de los otros trigos.*

(6) *Nuestras gentes aun hablando el romance nuevo, ó castellano, conservamos este manierismo, como en las oraciones del culto, y de que me hizo befa Ortega con poca razon volviendo yo á Madrid; y de que hago yo aqui un po-*

co de alarde: que ojala respetase yo y guardase; y todos los Españoles el buen asturianismo. Dos hermanas á una prima que hallaron por fortuna en un mercado, tocándola las manos llenas de contento ¿bais con nos? la madre y buelo lloran en viendote. La música del habla sin sentencia, y la sentencia sin la profundidad del sentimiento :: Es el bufetéo y el relamido de los escritos del brillo: como las modas. Lo que es bueno en su sentencia y concepto, poca música necesita.

(7) Con su ferocidad y lozanía campestre, en las concurrencias de sus romerías y danza rural, se retan y alborotan sin mucha ira ni se vicia (que no tiene el asturiano) los concejos limítrofes, y suele morir alguno, que despues hace el desconsuelo de familias apacibilisimas, y la golleria de los ::

(8) La proclama impresa; bastará su letura para hacer ver la arrogancia y enorme empresa y arrebató de su contenido, en tal tiempo y circunstancias! Si como se dice fué dictado de Flo-

rez: viva *Florez*, aunque yo no le quiera.

(9) Es tradicion popular muy sentada, y el mote que ellos estiman de coritos; porque diz que asaltaron de emboscada á los Arabes vestidos de pieles en Cobadonga.

(10) Cobadonga: nuestro Santuario viejo: y el Penate de la restauracion. Se percibe que estuvo por aqui la infancia de nuestros monarcas restauradores, y allí tuvieron su corte: hacia este lado de Asturias, son tambieu las gentes mas perspicaces y compuestas. Existia poco ha, un graciosísimo templecico de tinglados mohosos contra la cueva que se quemó. Está principiado por planos de D. Ventura Rodriguez otro bellísimo: estamos pobres: muricnos Jobellanos.

(11) Nuestra danza redonda de la gente moza asida de las manos, apartados los sexôs, al rehedor de su templo campestre, por el dia, sobre el hermoso verde de nuestro verano, y á la inmediacion de arboleda espontánea!

Un expositor ingles la hizo dibujar, en el diseño de el escudo de Aquiles, por el concepto de Homero. Pope. Yo soy tan amante como el que mas de la alegría de los jóvenes, y de que se aproveche cuanto mas se pueda esta dichosa edad; pero no hasta tal punto, que acivare el resto y goces de las otras. Acabo de asistir del otro lado del Nalón en Caces, á la danza redonda, debajo de un frondoso castaño, la tarde de un dia caluroso del S. Juan: y la misma en la casa de un señor honrado, baile doméstico del uso educado: su mediator de prelado y magistrado, párroco y caballero al corredor &c. En la de las mugeres becharon esta copla cantada entre las endechas de su texto ó romance, al modo y gran diferencia, del asqueroso polo andaluz.

Está la danza rodeada
De cures y de señores,
Que algo mejor estaba
De limosna para pobres.

Que era yo su querida,
Que era yo la su amada;

Que al pie de la fuente fria,
 Que al pie de la fuente clara;
 Y por el oro manaba
 Y por el oro corria,
 Está la danza rodeada
 Y por ella plata fina
 Y por ella fina plata &c.

Y así entrelazando con su gracia y
 fuego y sencillez aldeana, siempre con
 aseo y decencia.

(12) Pensarán que es ponderacion:
 pero D. Ventura Rodriguez cuando la
 vió viniendo á la de Cobadonga, se de-
 sahacian en contento y satisfaccion de
 ver la belleza sencillez y gracia y os-
 tentacion magestuosa de la Catedral
 de Oviedo, de lo menos cargado y mas
 uelto de aquella manera. La torre es
 de lo mas lindo y magnífico en este gé-
 nero, y con su iluminacion puede hechar
 plantas á lo mejor de Europa.

(13) Son finísimos y aseados en la
 pesca sutil de la trucha á la pluma.
 No les ceden á los ingleses, que llevan
 esto á mucha cultura, y á Hamilton
 en su tratado de las pesca de truchas,

le enseñarian algo.

(14) *Es nuestro gran río hermoso, por sus escarpadas y frondosas orillas; su brillante suelo de morrillos y riscos, y sus límpidas y arrebatadas aguas.*

(15) *Mucho salmon, rica trucha, reo, lamprea, esguin, anguila.*

(16) *Dos rios hermosos que dan nombre á sus concejos, y entran luego en el Nalon.*

(17) *Lebantada y torcida: fueron valientes en la invasion gálica, y con especialidad en la retirada de Quellérman. Para dos caba; dixo un oficial frances á un aldeano valiente, de dos que por denuncia sorprendieron, y les mandaran cabar en una vateria del Padrun: cae él entonces en la felonía y galicismo voltérico; para tres; y le metió el azadon por los sesos.*

(18) *Es el mayor y mas alto ramal de la cordillera de nuestros puertos subpirenaycos, que se acerca al hermoso horizonte del oceano cantábrico: poblado de hayas, acebos y texos. Bacus amat coles, aquilones et frigora*

taxus. *Virg. Georg.*

(19) Les hechan la chufleta vernácula ó de partido, llamándoles los perjurados, por no se que boberia, como todas.

(20) Con efecto, ya lo indica su nombre: es la ladera meridional como de legua y media del gracioso valle de Carreño. Acabo de ver un limonero en un prado á toda exposicion, entre unos manzanos, de tres años, que pasaba de trescientos limones, doblando el número casi maduros, de sus hojas. Un naranjo dulce allí mismo, del bulto y tamaño de una muger chica, que no se le podían contar ni distinguir las naranjas de las hojas, de tantas como tenía; y estamos á 10 de Marzo.

(21) Está en medio del camino de Gijon á Aviles, es un collado de los mas graciosos de un país, y asombrosa vista.

(22) Es una honda y limpia canaleja donde atracan dos lanchas en cualquier marejada; y en donde salvaron la vida mis abuelos muchas veces.

(23) Son cuatro villas marítimas las mejores del Principado.

(24) Otros cantan: Si el cura; que hoy es un mi amigo buen sacerdote.

(25) Dexado allí este ramo al mayor abandono; en paradas que llaman, ó padrerías que sostiene con unos malos animales un pobre aldeano, se venden yeguas de á 60 70 reales; mulas lechuzas de 30 muchas.

(26) Son palistas en ferias y fiestas, pero sin rencor. Por estos concejos en que apenas hay del estado, se conserva cierto aire libre é ingenuo; aquel tosco bonaz asturiano, sin la mezquindéz ni sumisión cortés y sombría ó maliciosa de otras gentes. Estos no salen apenas.

(27) En esta aldea medio en torbellino y mala dirección, salieron Gozon y Carreño de alarma contra la caballería de Ney, que dexó docientos hogares de inocentes majaderos alentados y labradores en desastre y amargo luto; y yo lo escribo con lágrimas! por dos amigos y compañeros de escuela y peon-

za, que allí me mataron.

(28) Es la patrona del Principado venerada en la Catedral.

(29) Son alrehedores de Grado donde corre mal el asunto de moscas, y donde se les mosqueó muy bien á los Traspirenos.

(30) Hacen justa vanidad de sus frutas, que diz que hablan mas ronco, cuando los saludan por el tiempo de ellas. De Candamo señor! De Candamo para servirle. Preguntandoles de donde son.

(31) Bonet fué el xefe militar de asquerosa memoria que estubo mandando en Oviedo. Diz que poseía muy bien toda la pérfida elegancia y relamido exterior de la cultura gálica. Un valiente oficial nuestro sorprendido en una descubierta, que habia colmado de insidiosas y expresivas cortesias comprara al paso pan y cigarros, yendo al arresto aniquilado de fatiga, y al llegar al paseo, le átravesó á balazos su sensible comitiva. A la muger embarazada de un barbero que acababa de

mandar matar en un calabozo, la despedia con galantes caricias, y la dió dinero ayudándola á baxar la escalera; y asi otras graciosas Bonetadas de estas. Al Párroco de S. Isidoro Cervo, y su sacristan, le hizo asesinar y matar y enterrar en un establo al paso por Campomanes, yendo prisioneros.

(32) *Allí murió el valiente coronel Miranda sereno despejado y arrogante sin fausto ni valadronismo, al frente de las guerrillas. Desde estudiante principió en la revolucion, y no dexó su encono en ningun desastre: mandó un cuerpo de cazadores asturianos por riscos y breñas de su concejo, todo dominado de los enemigos, con buen orden y disciplina; y fué tras ellos y los batió en su huida con denuedo español, hasta su gozosa muerte en el Vidasoa. Quiero que se llame, Miranda del Vidasoa, para distinguirle de otros Mirandas; y yo me entiendo.*

(33) *Hay grandes cauces para labados de mineros antiguos por los derumbaderos del rio Narcea, y el gran*

trastorno de escombros y terrenos por allí, indica la gran mineria que de tiempos remotos suena en Asturias.

(34) *Es el rio que baxa entre horribles riscos y cascadas del alto puerto de Somiedo.*

(35) *La facilidad con que el asturiano, de lo mas fragoso tosco é inculto del país, se acomoda al trage y maneras decentes de la servidumbre de un señor, un grande en corte; tiene su observacion. Yo conocí un Pepe carbonero, que se lavaba y aderezaba para hacer no se que figura ó mogiganga con un Quiñones, famoso griego, que como no me hablase, le saludaba de caballero gran procer, y el se reia.*

(36) *De dos coraceros que salieron de la casa de campo con ordenes para el retiro, y entraron por la puerta de Segovia; uno murió de un balazo por el cuello, disparado de la casa contigua á la de la moneda, por la derecha entrando, donde estaban dos asturianos hermanos que mataron los franceses despues: el otro le mató un carbonero*

de Salas de un trancazo en la calle de los Tintes.

(37) Los de Tineo Villeja de montaña: todo lo dexaban: se metian con sus ganados por las breñas, y no era cobardía que escabechaban en ellos! y de hombre á hombre sin mas armas que su ferocidad: uno que mal enterraron en un lodazal, les volvió á revivir, y conoció el maldito, al que iba de mochilero, que le habia hecho el favor. Una moza de dos hermanas qae huian de la aldea del Pedregal, maltrató ó hizo tal riza á uno que se le hechó encima, comiéndole medio labio y las narices, que se levantó y matóla de un tiro; la otra se vino á él hecha una fiera, dió voces, y marchó el pobre á la dorma francesa. Esta no era Martornes.

(38) Es un rio fiero y horrible.

(39) Parte ya lindes con partido de Galicia, que sale y da nombre á Rivadeo.

(40) Es un puente que no parece antiguo, hechado de teso á teso sobre

un cauce del Návía en un horrible derumbadero; de tal fragosidad altura y traza, que pocos se atreven á mirar desde él al rio: la cuesta lleva cuatro horas á un andador.

(41) He visto yo de aqui un granadero de milicias, que le hacia perder suelo á un cañon de á 24 cogiéndolo por la culata con las dos manos.

(42) Es un puertecico al desague precipitado de un arroyo, entre riscos, de los pescadores mas duros diestros y atrevidos del mundo: manejan y juegan en su pesca del besugo, con tal tino y tal destreza tosca y de instinto los riesgos de nuestra costa é imbiernos! que arriban á Candás y Gijon 10 ó 12 leguas lexos, por noches y temporales, y en tales embarcaciones, que no cabe como ó por donde anduvieron en el concepto del marino mas arriesgado: mucho besugo: gran bulla de taberna hablando de sus peligros, y al otro dia á la mar.

(43) Estas expresiones de sus peligros allí se les oyen en mil chocarre-

rias, y tonete de habla particular. Ya buste tío Pepe no encendia la pipa? Lleváramela un golpe de mar y la linterna. Recoigeraíla Patricio. Perdió el Proel, arrogante mozo, aquel patron de 80 años en la arribada misma, y de que hacía rechifla el otro majadero.

(44) *Los porteros.*

(45) *Conservóse este cuerpo con otros 17 que con gloria y tesón mandó Ballesteros, hasta en la de Tolosa y despues.*

(46) *En las orillas de Manzanares, por la puerta de S. Vicente; donde las familias asturianas van de merienda, gaita y danza, renovando su vida rural.*

(47) *El que quiera sentir lo que es Patria: esto es: los goces uniformes de una gran armonía sociable, venga á notar, si sabe, este fuego ó calor unánime con que se conmueve deliciosamente una masa tosca y sencilla de gentes de caserios en nuestra danza asturiana: si fuera de toda España,*

quien se atreveria con nos ?

(48) T. de *Avilés* almirante y conquistador de las californias, V. á Posada en los Hombr. ilustr. de Astur. T. I.

(49) Asi cantaban una. Juntanse por las noches del verano las muchachas y ellas componen y adornan cosas de su invencion.

(50) Aldea halfarera.

51 Aldea de panaderas que llevan el pan á Candás.

52 Del humor honroso de los Acevedos es de creer, que aunque hombre de toda decencia y educacion, se le escapasen expresiones, como se dice, con que exáspéro y excitó el encono del frances generoso, matándole ya herido y prisionero.

53 Un sin número llegaron y volvieron á su hogar apacible, despues de hechar con vituperio á sus enemigos, y sin mas premio ni honor apetecer que recogerse á sus alquerias, satisfecho su ahinco patriótico y que no gustaran mucho que yo les nombro.

